

UNA ENTREVISTA DE SERGIO VODANOVIC.

Frank Mc Mullan, director norteamericano, montará obras para los teatros Experimental y de Ensayo

Ha dirigido en el Teatro Shakespeariano de Stratford.— Está a cargo de los cursos de dirección de la Universidad de Yale.— En Chile dirigirá dos obras y dictará varios cursos.— Llega en Mayo

En esta casa de los alrededores de New Haven, desde cuyas ventanas se aprecia el agreste y cambiante paisaje de Connecticut, soy algo así como el enviado de otro mundo, cuyas costumbres y panorama humano, sus habitantes están ansiosos de conocer. Es el hogar de los Mc. Mullan que, en tres meses más, iniciarán la siempre estimulante aventura, de conocer un nuevo país, convivir con diferentes personas a las que hasta ahora han conocido, intercambiar experiencias, enseñar y aprender.

El destino de este viaje familiar es Chile, situado al otro extremo de América y su objetivo lo configura la profesión del dueño de casa, Frank Mc. Mullan, oriundo de Georgia, del

Sur de los Estados Unidos, 50 años, casado, con dos hijos John (17) y David (14) es Director Teatral y Profesor Asociado en Producción Dramática a cargo de los cursos de Dirección para graduados en la Universidad de Yale. La importancia de su cargo puede medirse en el hecho de que la Escuela de Teatro de la Universidad de Yale es la más importante en los Estados Unidos, habiendo sido la elegida para representar a los Estados Unidos en el festival mundial de teatros aficionados en Bruselas, el próximo año. La obra que representará la Universidad de Yale será de Archibald Mc. Leish, ex Ministro del Departamento de Estado y poeta de fama mundial. El título es extraño y significativo. Tan sólo unas iniciales: "J. B."

EL VIAJE A CHILE

Tiempo atrás la Comisión a cargo de la Fundación Fulbright, pidió a Frank Mc. Mullan que recomendara a un director teatral que pudiera contribuir al desenvolvimiento del teatro chileno. Nuestros teatros universitarios habían manifestado interés en esta cooperación. M. Mullan dió un nombre, pero sobrevinieron algunas dificultades y su recomendado no pudo aceptar. Mc. Mullan comentó: "Es una lástima, porque es un trabajo interesante". ¿Por qué no va usted?, le preguntaron. La idea principió a germinar. El profesor de Yale tenía antecedentes de nuestro movimiento escénico. En sus archivos guardaba el programa de "Contigo en la Soledad" que le había osequiado Pedro Mortheiru, que fué su alumno en Yale. Eugenio Guzmán, también alumno suyo, e integrante del reparto de "La Fierecilla Domada" que él dirigiera en 1955, le había hablado repetidamente de los progresos del teatro chileno. Bernardo Trumper, que a la sazón se encontraba en Yale, terminó de convencerlo. Se llenaron las formalidades del caso y en mayo próximo, iniciará su viaje a Chile donde espera dirigir dos obras, dictar cursos para actores y directores y dar algunas conferencias sobre teatro.

LA FAMILIA

La expectación del viaje es vivida por toda la familia. Han hecho cuanto han podido por averiguar las costumbres y la forma de vida chilena con el objeto de asimilarse rápidamente. En una mesa, en la casa, está un álbum de fotografías de Jaques Gori con vistas de Santiago y su alrededores. A través de él, los Mc. Mullan principian a familiarizarse con nuestra cordillera, el cerro Santa Lucía y nuestra colonial Alameda. El libro de Bowers "Misión en Chile" cuya edición en inglés está anunciada que aparecerá en dos semanas más, es ávidamente esperado como nueva fuente de información.

De pronto, me encuentro convertido en entrevistado, en vez de entrevistador. Mrs. Mc. Mullan no se contenta con saber de nuestras costumbres sociales y familiares, me lleva a su closet y me pide que inspeccione sus vestidos: ¿Están de acuerdo a la moda y las costumbres chilenas? Y neme aquí poniendo vistosos adornos y convirtiéndome en algo tan impensado como asesor de modas femeninas chilenas.

Todas mis informaciones son recibidas con entusiasmo, excepto cuando digo que en Santiago las personas mayores no acostumbran a bailar tan seguido como en los EE. UU. Esto decepciona a Mrs. Mc. Mullan, pero es recibido con entusiasmo por Frank.

John se interesa por saber algo sobre "las señoritas" y se siente satisfecho al saber que en Santiago también se baila Rock and Roll, en cuanto a David, está demasiado preocupado en fabricar su "rocket" (cohetes) casero, que no tiene mayores preguntas que hacer.

Esta es en síntesis, la familia Mc. Mullan, alborotada por su próximo viaje a Chile, un país del que, fuera de las informaciones proporcionadas por los chilenos que han pasado por Yale, sólo sabían por un "Guía de Latinoamérica" en cuyo subtítulo de costumbres chilenas, se lee: "Si lo invitan

a comer a las 9, es porque su anfitrión espera que usted llegue entre media a una hora más tarde "(¿Por qué —pregunta Mrs. Mc. Mullan y yo, nativo chileno, soy incapaz de darle una respuesta). La otra información del guía anuncia ceremoniosamente: "No se sorprenda si, al oír una sirena, algunos de los invitados a la comida abandonan rápidamente la mesa. Es corriente que la mayoría de los jóvenes chilenos sean bomberos".

MC. MULLAN

Frank Mc. Mullan es un hombre cordial, de afable sonrisa, cuyos conocimientos teatrales son amplios y asentados en una larga experiencia. En 1934 se graduó en la Universidad de Yale obteniendo el título más alto al que puede aspirar un alumno de la Escuela



FRANK Mc MULLAN

de Teatro: "Master of Fine Arts". Desde entonces, su nombre ha estado vinculado al teatro universitario norteamericano en forma permanente. En su record ostenta orgulloso la dirección de 26 estrenos de obras cuya primera producción le fué confiada y además de ello, la puesta en escena de numerosas piezas de los más afortunados autores mundiales. Le ha dedicado especial atención al teatro de Shakespeare De él ha dirigido: "Otelo", "Medida por Medida", "Las Alegres Comadres de Windsor", "La Fierecilla Domada" y "Enrique IV", entre otras. Además, dentro de las obras que ha dirigido y que recuerda preferentemente está "Así es si os parece" de Pirandello, "Fausto" de Goethe, "La Comandante Bárbara" de Shaw y, en la actualidad, prepara "Las 3 Hermanas" de Chejov. Será ésta su última dirección antes de viajar a Chile.

Una prueba concluyente de su capacidad y talento como director, es el hecho de que en 1946 fué invitado a dirigir en Stratford on Avon, en el teatro erigido en memoria de Shakespeare, "Medida por medida". Hasta el año pasado, Mc. Mullan tenía el honor de ser el único director norteamericano que había sido acreedor de esta distinción. La última temporada, Margaret Webster, al dirigir "El Mercader de Venecia" se constituyó en el segundo director norteamericano que dirige a Shakespeare para el público inglés.

"Medida por Medida" fué la consagración internacional de Mc. Mullan. Junto con "Love's Labour's Lost", dirigida por Peter Brooke, fue aclamada

por la crítica inglesa como la más brillante producción de aquella temporada. Uno de los críticos expresó: La capacidad e imaginativa dirección de Mc. Mullan hizo una gran impresión entre nuestro público".

EL TEATRO UNIVERSITARIO

La fama adquirida por Mc. Mullan en los Estados Unidos, está cimentada totalmente sobre la buena base de su labor en las universidades, en programas de televisión teatrales y en su experiencia con conjuntos profesionales en temporadas veraniegas. Nunca ha dirigido en Broadway, no porque estime que no vale la pena hacerlo, sino porque su labor en la Universidad le apasiona y le permite un trabajo continuado.

"Dirigir en Broadway —dice— significa ir a Nueva York, buscar y encontrar una obra que a uno le guste, luego encontrar el productor que ponga el dinero y, todo eso, lleva tiempo. Entretanto, es necesario vivir y comer".

Pero, detrás de esta filosofía realista, se encuentra el interés que Mc. Mullan siente por su trabajo y la importancia que sabe que él tiene.

La influencia de las Universidades en el Teatro Norteamericano —expresa, respondiendo a una pregunta nuestra— es considerable. Broadway se amamanta de las Universidades, se podrían citar muchos ejemplos: Kazán es un fruto de nuestras Universidades, como lo son también Tennessee Williams, William Inge, en el campo de la dramaturgia y Walter Kerr, en el campo de la crítica".

Esta conciencia de la importancia y las responsabilidades de las Universidades en el desarrollo teatral, ha sido, ciertamente, lo determinante en su decisión de aceptar la invitación de los Teatros Experimental y de Ensayo.

Algunos meses antes, cuando aún no estaba decidido el viaje, me preguntó varias veces:

¿Cree usted que puedo ser útil al teatro chileno? ¿Podré ayudarles en algo?

Mc. Mullan es un profesor, para enseñar y aprender viaja a Chile.

SUS PLANES

Aún no está determinado cual será el plan definitivo de su trabajo en nuestro país. Faltan aún algunas cartas por intercambiar, pero, podemos adelantar, que en el programa de Mc. Mullan hay dos direcciones, una para el Teatro de Ensayo en el mes de junio o julio y otra en el Experimental, posiblemente en noviembre o diciembre.

En el programa del Experimental seguramente dirigirá "La Fierecilla Domada" o "El Diario de Ana Frank" y en el de Ensayo será, posiblemente, una obra norteamericana contemporánea. No creemos pecar de infidentes si decimos que en la mente de Mc. Mullan hay preferentemente dos nombres: "Tre Skin of our teeth" (Que César Checci ha traducido con el nombre provisoria de "Por un pelo") o "A View from the bridge" de Arthur Miller ("Panorama desde el puente") que hasta el año pasado fuera uno de los grandes éxitos en Buenos Aires, interpretado por la Compañía de Pedro López Lagar.

Todo lo anterior está sujeto a la confirmación y conversaciones finales con los dirigentes de nuestros teatros universitarios. Además de lo anterior, el programa de Mc. Mullan contiene clases para actores y directores y algunas conferencias sobre el teatro americano.

El viaje de Mc. Mullan a Chile es un sintoma evidente del interés que en Norteamérica ha despertado nuestro joven y potente movimiento. Su estada entre nosotros ciertamente vitalizará nuestro teatro y será un aporte importantísimo para el desarrollo del mismo.